

EL La noche de los transistores CONTRAGOLPE DE LA RADIO

MANUEL CAMPO VIDAL • CARMEN FERNANDEZ
RUIZ • CRISTINA RUBIO

EL 23 de febrero de 1981 es ya una fecha clave en la historia de la radiodifusión española, como también lo fue el 25 de octubre de 1977. El «Boletín Oficial del Estado» publicaba el último día citado un Real Decreto del Ministerio de Cultura, que concedía la libertad de información general a las emisoras de radio privadas. El Real Decreto derogaba otro del 14 de enero de 1960 por el cual se obligaba a todas las emisoras a transmitir los diarios hablados de Radio Nacional. El 25 por ciento de la población española confesaba por aquellos tiempos no oír nunca la radio; hoy, ese porcentaje se reduce al 15 por ciento.

Sin embargo, los españoles no descubrieron la radio el día del golpe, puesto que en todos los hogares hay al menos un receptor y un 45 por ciento tiene más de uno. 26.360.000 aparatos se contaban, en diciembre de 1976, en el territorio nacional.

Los informativos de la SER

En la Sociedad Española de Radiodifusión (SER), cadena que cuenta con 55 emisoras en nuestro país, se inauguran los servicios informativos a raíz de la publicación del decreto antes nombrado. La redacción de Radio Madrid —emisora central de la cadena, ubicada en la Gran Vía madrileña— la forman 21 profesionales. A ellos se suman un par de periodistas por cada centro emisor y cuatro corresponsales fijos en el extranjero. Entre todos elaboran cuatro grandes bloques informativos repartidos a lo largo de la jornada: 7,45, 14,30, 20,00 y 23,30; y una serie de boletines informativos de tres minutos que se emiten a las 11, 12, 13, 18 y 19 horas.

Fernando Onega es el director de los servicios informativos de la SER desde los primeros días del pasado mes de febrero. Piensa que la Cadena ha contribuido en este tiempo infor-

Las unidades móviles de radio fueron protagonistas en la «noche de los transistores».

mativo que llevamos «a facilitar la competencia» y cree también que «le ha proporcionado una mayor frescura a la información». Hablando sobre la información política en la radio dice: «Yo tengo la impresión de que estamos en un campo bastante virgen. En la SER entendemos que hasta hoy se hizo una información demasiado lineal, se contaba lo que sucedía sin entrar a analizarlo. En líneas generales, yo creo que hay que ir a un periodismo político de transmisión en directo —eso no nos lo puede quitar nadie: ni la Prensa ni la televisión—, en los casos en que sea posible, unido a un periodismo de interpretación para que el ciudadano sepa de qué van las cosas.»



ROBERTO VILLACRAZ / COVER

EL CONTRAGOLPE DE LA RADIO

En un intento de acercar la política al ciudadano español, la radio ha introducido sus micrófonos en el Parlamento. A través de ella hemos podido seguir en directo el desarrollo de los plenos, mociones de censura, mociones de confianza, etc., que se han venido sucediendo. Para este menester de la transmisión directa, la Cadena destaca al Palacio de las Cortes un equipo de cinco personas: dos periodistas y dos técnicos, coordinados por Rafael Luis Díaz, redactor jefe de Cortes en la SER. Por su voz supimos los españoles que el teniente coronel Antonio Tejero Molina había tomado las Cortes. Los técnicos de la SER no cerraron entonces las líneas, que unen su cabina microfónica en el Parlamento con el control central de Radio Madrid y todo lo que acontecía en el interior del hemiciclo pudo así saberse y grabarse allí instantáneamente. El conocimiento exacto de lo que sucedía en el interior de la Cámara permitió a los profesionales de la radio tranquilizar a los españoles en la larga noche del golpe de Estado.

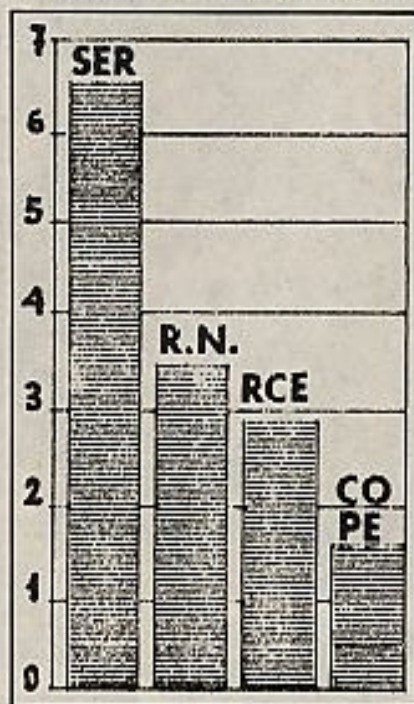
Y al hablar de la radiodifusión hay que dedicar necesariamente un espacio a «Hora 25», el «último espacio informativo del día de la Cadena SER: sus siete millones de oyentes diarios lo justifican. Emitido de 11,30 de la noche a 1 de la madrugada, «Hora 25» se divide en dos partes claramente diferenciadas: la primera, dirigida por Javier González Ferrari, destinada a la información general; la segunda, monográfica, consagrada al deporte. Para el director de la parcela deportiva, José María García —el profesional más famoso, controvertido y escuchado de la radio en España—, «Hora 25» no es un programa pura o esquemáticamente informativo. Yo diría que es un programa crítico-informativo o analítico-informativo... «Pienso —añade— que el gran éxito de «Hora 25» desde su nacimiento, éxito que corresponde en una medida importantísima a su creador, Manuel Martín Ferrand, es que «Hora 25» habla, analiza, juzga, critica, censura, aplaude, para el oyente y no para el poder. José María García no cree que su programa sea polémico, «lo que sucede es que las circunstancias que analizamos son polémicas y dan polémica al programa, que yo no busco, pero que tampoco voy a esconder».

La onda de Radio Nacional

En la larga noche del 23 al 24, «la noche de los transistores», como se ha calificado entre otras cosas, la radio, en general, sirvió para proporcionar tranquilidad al país, para relle-

nar el posible sentimiento de vacío de poder, y dar paso a la esperanza, mientras el 89 por ciento de los españoles estaban pendientes de dos emisoras: Radio Madrid y Radio Intercontinental. El 60 por ciento pasó de una a otra emisora, aunque la SER se llevó la mayor audiencia. Pero ¿dónde estaba Radio Nacional en aquel momento?; ¿dónde estuvo, cuando se retiraron los militares que ocuparon Radio Televisión Española?

Una vez recuperado el pulso, debía intentar recuperar las dos horas de retraso forzadas por las metralletas. Tiempo después sería capaz de dar como primicia las condiciones de Tejero, o los comunicados de la Junta de Estado Mayor incluso, detuvo la información del bando de Milans del Bosch des Valencia y luchó con los micrófonos inalámbricos que no daban señal en las unidades móviles. Aquí, como en otras emisoras, hasta los periodistas deportivos acudieron a ofrecerse para trabajar en lo que fuera necesario. Su director, Eduardo Sotillos, cogió desde el primer momento el micrófono para reunir en sí mismo todas las responsabilidades a que —no se sabía— pudieran dar lugar los proce-



RANKING DE AUDIENCIA POR CADENAS
(Promedio diario)

El eje vertical indica el número de oyentes en millones. Las siglas significan: SER, Sociedad Española de Radiodifusión; RN, Radio Nacional; RCE, Radio Cadena Española; y COPE, Cadena de Ondas Populares de España. Fuente: Estudio General de Medios, 1980.

Radio Nacional 1979

Segunda cadena nacional en cuanto a la audiencia.

El jueves, día de más audiencia de radio, alcanza 26,7 por ciento.

La media de escucha de Radio Nacional supuso 2.734.000 oyentes, mayores de quince años, lo que supone el 12,5 por ciento de la población.

En 1978, el 23,4 por ciento de los que escuchan radio conectan con Radio Nacional en 1979, el 24,9 por ciento de los que escuchan radio, conectan con Radio Nacional. Entre estos dos años, la escucha general perdió el 0,9 por ciento de oyentes, pero Radio Nacional ganaba 0,8 por ciento.

Fuente: Estudio General de Medios 1979.

Los de la larga noche informativa. Una noche en que la SER se erigió como reina de la información. Lo que no ocurre, por ejemplo, a las ocho de la mañana de los días «normales».

Manuel Antonio Rico, o cómo «monopolizar» la audiencia informativa

Profundizar, desarrollar la noticia, estar en la brecha son algunos de los secretos de la receta informativa de Rico y su equipo, con el que tantos amanecemos a lo cotidiano. Ni la SER, ni Radio Intercontinental o Radio España (con su informativo de larga duración «Radio Hora»), le quitan la mayor audiencia a «Hoy en España, España a las Ocho». El programa lleva año y medio en antena y Rico habla ya de que es necesario reclinarse, «parar el tiempo para renovar y recargar el macuto de ideas. Se interesa por las posibles críticas, por los comentarios que pueda suscitar.

Las redacciones de noche y de madrugada preparan los informativos, cubriendo lagunas, escogiendo la información que proporcionan las agencias y los corresponsales, recuperando, en parte, el último informativo.

—Mi criterio es que el oyente necesita que se le deshilvane el ovillo de la noticia; dar pocas informaciones, ganar tiempo para ampliar los temas; establecer la relación que existe entre determinadas noticias y valorarlas aquí y ahora. No se puede contar la manifestación del 27 sin hacer referencia al asalto al Congreso del día 23. Y, si es posible, lo hacemos a micrófono abierto, haciendo hablar a los prota-

gonistas. Hay otros criterios como el director del informativo de las 2 de la tarde -Díaz Manresa-, que a mi entender, prefiere dar el máximo de noticias. Nosotros escogemos completar la información, incluso con un resumen de la Prensa del día. Por ejemplo; es importante que «Deia», afín al PNV, dedique todo un editorial a la muerte de Monzón. Además, ofrecemos la conversación por teléfono que recoge un personaje o un hecho de actualidad. A veces, hay críticas en el sentido de que no hemos profundizado bastante; lo importante es lograr el equilibrio, por que en diez minutos ni hay tiempo de profundizar ni ha hacerle profundizar al oyente.»

El programa tiene la dificultad de realizarse cuando el país está dormido; Europa está parada y sólo el bloque americano genera algunas noticias. No se pretende que nadie escuche las tres horas y diez minutos que dura el programa, pero si quieren que quien lo haga durante un rato se entere de lo más importante. Se repiten a veces noticias, pero buscando ángulos nuevos.

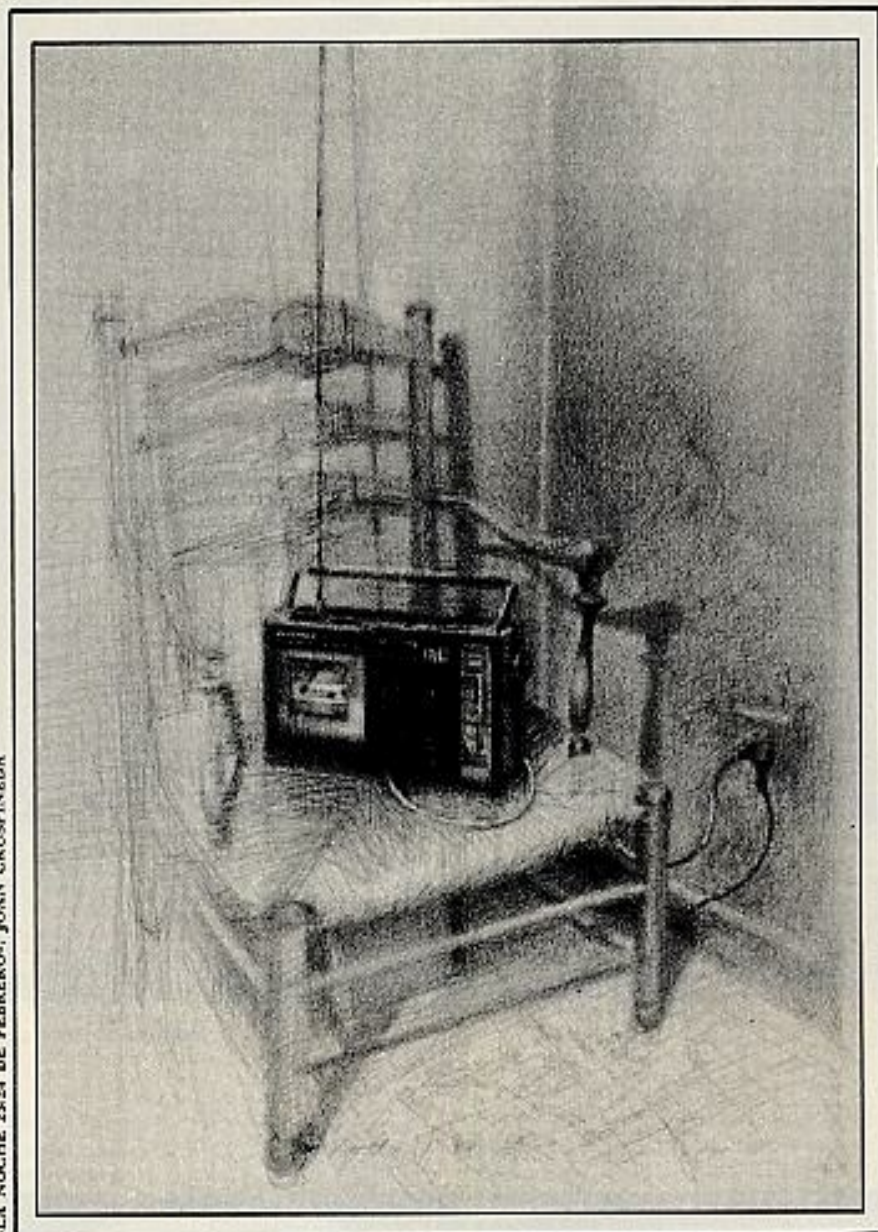
Hay un factor muy importante en el programa, que queremos comentar con Manuel Antonio Rico y más a la vista del 23 de febrero. Se trata del boletín de las Fuerzas Armadas, que realiza «Hoy en España» y que recibió como herencia del anterior equipo, bajo el nombre de «Alborada». Ese espacio podría establecer un vínculo más amplio entre lo civil y lo militar, si es que se puede diferenciar. Nos comenta que quisieron cambiarlo, mejorarlo.

«El golpe ha demostrado que lo civil y lo militar vive en áreas muy diferenciadas. Ha habido contactos de alto nivel, para que los estudiantes de periodismo o los periodistas que hacían la «mili» pudieran elaborar un diario hablado con información militar de mayor interés que el actual, con una mentalidad periodística. Pero el tema está parado. Quizás ahora se remueve».

La Casa de la Radio respira aires de cambio, desde la llegada de Eduardo Sotillos a la dirección. Se habla de micrófono abierto, radio total y directa. Que la noticia no tenga que esperar su turno, que las unidades móviles actúen con mayor agilidad. Se recoge el sistema de bloques que proyectó Homero Valero con D. Prats, y que asumió L. A. de la Viuda siendo director de Radio Nacional. Por él comenzó Rico su andanza en la Casa desde su largo trabajo en la agencia EFE.

«Sigo siendo un hombre eminentemente de agencia; cuando nos digeron «todos al suelo», apunté escuetamente, «6,24 h.»».

Para «Hoy en España», el premio recibido últimamente -el Víctor de la



«LA NOCHE 23-24 DE FEBRERO», JOAN CRISPINEDA

Serna que concede la Asociación de la Prensa- ha supuesto la necesidad de revisarse «Nos hemos quemado mucho en poco tiempo, como si nos hubieran puesto en el escaparate, como si debiéramos constatar por qué nos lo habían dado».

Eduardo Sotillos ha repetido en va-

La evolución de la radio, a grandes rasgos, entre 1950 y 1973 es como sigue:

En 1950 existen 50 países en el mundo sin radio (23 de los cuales son africanos)

En 1960, sólo son 12 los que siguen sin radio (siete son africanos)

En 1973, de un total de 187 países sólo tres no tiene radio (Bhutan, Liechtenstein y la República de San Marino).

En 1974 se producen 14.895 transistores.

(Fuente: U. Yearbook of Statistics 1980, un receptor por cada 4 habitantes del planeta (1976).

rias ocasiones que no habrá publicidad en la cadena de Radio Nacional, pero los publicistas insisten; incluso tienen hechos estudios en profundidad sobre la audiencia de Radio Nacional.

«Oficialmente, no tenemos índices fiables de audiencia -dice Rico-, sentimos el eco por las llamadas de teléfono, las cartas o por lo que nos cuentan los amigos de la SER, que nos dicen que a esa hora no se comen una rosca. Cuando coges el micrófono *sientes* de alguna manera la influencia que tienes. Hace poco, tras una entrevista con el general Prieto, me contó que había recibido en las dos horas siguientes una setenta llamadas de gente que le había oído.»

A partir de abril se van a sentir en Radio Nacional los nuevos rumbos que no parecen afectar a «Hoy en España», que ya funciona con el nuevo estilo que se quiere imprimir a la ale-



Nuestras aficiones, con DOBLE-V.



de Hiram Walker.



EL CONTRAGOLPE DE LA RADIO

targada burocracia informativa. La «noche», en cambio, es un espacio que necesita también encontrar un espacio así como la vuelta de algunos programas culturales de divulgación como «Tiempo de Vivir» que ofrecía eso tan difícil de interesar profundizando en los «áridos temas culturales». En abril volverá con otro tiempo, más largo y quizá más denso, pero con el mismo hombre: Manuel Torre Iglesias, que dispondrá de más medios-unidades móviles, personal- para cubrir una vez por semana varias horas de RN. El nombre del programa revive avalado por tres años de prestigios, tres años de contactar con el público, que escribe y llama para intervenir o para pedir que se traten determinados temas.

La adicción a «Tiempo de Vivir»

El soporte de la televisión y el de la radio son básicamente diferentes; ofrecen distintos resortes y van dirigidos a públicos distintos. Para Torre Iglesias, los medios de comunicación, lejos de parcelar la audiencia la acumulan. La gente lee más periódicos porque escucha más la radio y ve más la televisión. Recientemente, en «Padres e hijos», decían que la televisión, la radio, los periódicos

Entre 1950 y 1979 el incremento en los medios de comunicación de masas ha sido a nivel mundial:

	%
Prensa (número de ejemplares)	77
Radio (número de receptores)..	417
Televisión (núm. receptores).....	3.235
Libros (número de títulos).....	111

(Fuente) Anuario Estadístico de la Unesco 1977)

cos deben entrar en la cesta de la compra. Hoy, si queremos llegar a adultos, debemos estar informados.

«Para el equipo que hace el programa —comenta— el camino de la radio es el más corto; se puede hacer radio con un teléfono nada más. Las historias contadas tienen un ritmo, que se adquiere más fácilmente que en televisión, donde todo es mucho más lento. Esto imprime al trabajo menos latido, menos espontaneidad menos —diría yo— estar puntualmente en la vida, aún con el resorte de la imagen. Algo que obra también a favor de la radio es que tiene menos elementos de distracción. Y, si conectas con una

emisora concreta, partes de la base de que has elegido entre varias. Esto es importante para los que hacen el programa por que saben que cuentan con un público ganado de antemano. En cambio, en televisión no hay más que un canal, por que el segundo no llega a todo el país. Y ven tu programa por que no tienen otra opción, lo que crea ciertos anticuerpos».

«Ahora; vistas las cosas desde el espectador, el grupo es más heterogéneo en televisión que en radio; el 80 por ciento de los ciudadanos del país ven la televisión y muchos no tienen radio. Así que cuentas con el estudiante, el universitario, el analfabeto, el hijo, el padre...»

«Y el producto debe interesar a todos, por que de antemano no podemos, no debemos descartar ninguna audiencia. Los temas, por tanto, han de ser tratados de distinta manera. La radio es menos escandalosa. El oyente acepta mejor los temas que antes pertenecían al ámbito del confesionario, del amigo íntimo; temas que tenían su «intimidad social», si puede haber esa mezcla. Esto, tratado en televisión, necesita más cautela. Aquí vale también el argumento de que la televisión se coloca en la casa sin permiso. Se enciende de una forma habitual, como se prepara la cena o como se come; lamentablemente, es costumbre que la televisión esté encendida.»

Tanto en un medio como en otro, sigue siendo una incógnita la acogida que tendrá un programa, antes de pasar por antena. Pero hay una serie de cosas que determinan su mejor asimilación por parte de la audición. Para Torre Iglesias, que pide perdón por hablar en primera persona, lo imprescindible es «que lo que se cuente, se cuente de una forma sencilla, como se habla en la taberna, en una tertulia familiar, en un aula de un colegio. Que se cuente desde la filosofía de que «no lo hago por dinero», sino creyendo en la contribución que un medio de comunicación social puede hacer para tirar hacia arriba de un grupo social como es el español. Pienso que cuando a esto se le suma rigor y preparación, automáticamente la obra recibe una afectividad que trasciende. La gente nota que lo que le estás diciendo lo ama, lo sientes, que no le estás traicionando. Aunque el programa tenga lagunas y defectos, no repara en ello, porque ha entrado en contacto con lo que querías decirle. Hay ejemplos como el de Rodríguez de la Fuente o Jacques Cousteau. Y este contacto con el oyente, con el televidente, no es una característica de la Prensa escrita; en términos macluhanianos, la galaxia de Guttemberg es más fría que la constelación de Marconi».

FMS

Mientras que en 1977 sólo un 20 por ciento de españoles sintonizaba en alguna ocasión una emisora de Frecuencia Modulada, cuatro años después esta cifra se eleva al 51 por ciento (1). Este incremento se ve afianzado por el hecho de que un 21 por ciento de la audiencia nacional (2) son ya oyentes habituales, es decir, que sintonizan más de una vez a la semana alguna de estas emisoras.

Hoy existen en España unas 180 emisoras de programación local funcionando con este tipo de frecuencia, que permite una mayor calidad de

Entre 1960 y 75, el incremento referido a número de habitantes

Población mundial.....	33
Prensa (tirada por mil habitantes)	5
Radio (receptores por mil habitantes).....	95
Televisión (receptores por mil habitantes).....	185
Libros (títulos publicados al año por mil habitantes).....	30

(Fuente: Anuario de Estadísticas de la Unesco, 1977)

terencias, a las que se suman el segundo y tercer programas de Radio Nacional de España, emitidos desde Madrid para todo el territorio nacional.

Una programación estrictamente musical en casi todas ellas y un menor monto de publicidad, son las notas que definen a primera vista a las FMs. Pero, ¿cuáles son las razones de su éxito? Jorge de Antón, director de programas musicales de Radio España —emisora local madrileña no integrada en ninguna cadena, las encuentra en «la calidad del sonido; en una programación esencialmente musical, en ciertos casos, especialmente cuidada, dirigida y seleccionada; y en la forma de expresión de los profesionales que trabajan en ellas, que han sido capaces de sintonizar con el lenguaje de la calle, sobre todo con el lenguaje de la juventud, su principal audiencia».

(1) Fuente: ECO, 1981.

(2) Para la realización de los estudios de audiencia se considera que la audiencia total nacional la componen los individuos residentes en el territorio nacional, exceptuando Canarias, mayores de 15 años, y en la actualidad la forman alrededor de 24 millones de personas.

EL CONTRAGOLPE DE LA RADIO

«Las 40 principales» de la SER se ha erigido en el programa estrella de la FM: uno de cada dos oyentes de la frecuencia lo sintoniza. El espacio nació en Madrid hacia 1966, poco a poco se fueron incorporando más emisoras de la SER hasta un total de 28 y pronto se emitirá por todas las de la Cadena. El programa se realiza de forma autónoma por cada centro de manera que «Las 40 principales» ha pasado a ser más que un programa una base de programación. Se sigue así el proceso de «radio-fórmula» denominado de esta manera por los responsables de la SER en la materia— que permitirá a las emisoras conservar su carácter local, su realización en directo dentro de cada región, a la vez que mantiene unas peculiaridades comunes a toda la Cadena. Rafael Revert, director de programas musicales de esta empresa, no es partidario de que se transmitan programas de ámbito nacional «ni ahora ni nunca». Los grandes éxitos discográficos del momento constituyen la esencia de «Los 40», hasta el punto que no se sabe si están en «Los 40» porque son éxitos, o son éxitos por su posición en «Los 40». Una música para jóvenes, mayoría en su audiencia: un 75 por ciento tiene menos de 35 años.

Entre las FMs, Radio Juventud de Madrid es una excepción que confirma muchas reglas. Por un lado, siendo una emisora estatal —pertenece a Radio Cadena Española (3)—, se auto-

financia, rara circunstancia en las emisoras propiedad del Estado. Por otra parte, Radio Juventud es una FM cuya programación no se basa exclusivamente en la música, aunque ésta ocupe una buena parte de sus horas de emisión. El cine, las artes plásticas, el medio ambiente, la economía, la universidad, la información local, la salud entre otras materias, tienen sus espacios específicos dentro de una programación que se prolonga desde las 7 de la mañana a las 2 de la madrugada y es realizada por un equipo de tan sólo quince profesiona-

les, incluyendo a los técnicos. Radio Juventud, como también lo hace Radio Madrid, ha dado paso a los estudiantes de Ciencias de la Información quienes desde sus micrófonos elaboran programas de todo tipo: más de treinta han pasado por la emisora durante esta etapa.

Gracias a su nuevo estilo de hacer radio, Juventud FM se ha convertido en la segunda emisora más oída de entre las FM madrileñas y en la que posee mayor participación de los oyentes, cuyas llamadas son habitualmente puestas en directo (4).

	Población millones de habitantes	Diarios (tirada) miles de ejemplares	Receptores de radio (miles)	Receptores de televisión (miles)
Japón	111	5 57.820	66 59.650	46 26.827
Asia (excluido el Japón)	2.184	95 29.766	34 60.764	54 15.651
Asia*	2.295	100 87.586	100 129.414	100 42.788

Región	Distribución % de los diarios	Distribución % de los receptores de radio	Distribución % de los títulos de libros publicados	% de la población mundial
Africa (excluidos los Estados árabes)	1,0	1,9	1,4	9,9
América del Norte	16,2	44,9	15,4	7,5
América Latina	5,6	8,8	5,2	10,5
Asia (excluidos los Estados árabes)	21,8	11,2	16,4	43,8
Estados árabes	0,7	1,9	1,0	4,5
Europa	28,2	16,5	45,6	4,5
Oceanía	1,7	1,5	0,8	15,0
URSS	24,8	13,3	14,2	8,1

* Excluidas China, la República Popular Democrática y la República Socialista de Viet Nam.

Fuente: Anuario Estadístico de la Unesco, 1977.

(3) Radio Cadena Española es la vertiente comercial de Radio Nacional de España y bajo esta denominación se agrupan la Red de Emisoras del Movimiento (REM), la Cadena Azul de Radiodifusión (CAR) y la Cadena de Emisoras Sindicales (CES).

ONDAS SUELTAS POR EUROPA UNA INFANCIA SIN FIN RAMON CHAO

A principios de los años cincuenta, que se estaba generalizando la televisión, la radio quedaba como un artefacto de la belle époque y se le daba por muerta. Apareció en 1948 el artilugio que llamaron transistor. Las ondas empezaron a remozarse y ahora, sin llegar a lo de California, donde el último efecto del esnobismo de una sociedad desahogada entre la «gadgetización» y un ecologismo matizado con cierta meditación trascendental es tirar los televisores al cubo de la basura, hay 36 millones de receptores de radio en los hogares franceses, y la mitad del parque automovilístico está equipado con aparatos de radio.

Segunda razón de este renuevo: la irrupción en 1954 de la emisora privada europea, con un nuevo estilo, otro tipo de programas, ritmo diferente, moderna concepción de la información y del lenguaje publicitario.

La radio se consagra definitivamente el 23 de abril de 1961, cuando el general de Gaulle venció, gracias a los transistores, a los cuatro generales que se la habían alzado en Argel. Los soldados escucharon su discurso por la radio y siguieron sus órdenes de desobedecer a los jefes facciosos.

En los años setenta la radio sigue progresando gracias a la miniaturización de los aparatos, a su perfección (estereofonía, dolby, etc.), y a que cada vez son más baratos. La televisión pierde espectadores y prestigio. Quienes primero la abandonan son las amas de casa, que se pueden llevar el sonido de una sala a la cocina, y escuchar mientras hacen la mayonesa. Les dedican programas especiales. En 1973 Menie Gregoire les dice que no hay mujeres frías, sino hombres inexpertos, y les autoriza a masturbarse. Más tarde madame Soleil les predice el futuro, y Eve Ruggerie les cuenta la vida de las grandes figuras femeninas. Ahí ya se imponen las ondas sonoras. Otras emisiones se hacen más osadas, como las nocturnas de France-Inter, de confidencias íntimas y que, gracias al teléfono (elemento capital en el auge de la radio) ponen en contacto a los oyentes que se desean. Se comprueba, en fin, que la voz conserva un aspecto mágico necesario a la

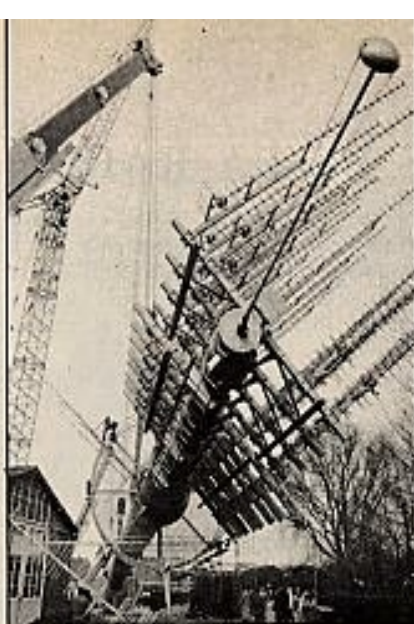
El segundo y tercer programas de Radio Nacional van a sufrir, tras la llegada a RN del nuevo equipo, una remodelación profunda. Hasta la fecha, el segundo programa queda reservado a espacios grabados de música clásica; el tercero, que emite espacios culturales: enseñanza de idiomas, conferencia, clases de la Universidad a Distancia; según nos informa su nuevo director, Fernando Delgado, se intenta transformar en una cadena cultural en sentido vivo y amplio, haciendo un programa de radio que pueda interesar a todos, sin perder calidad por ello. La realización en directo del programa y la descentralización, es decir, la intervención de todas las emisoras de la Red, son algunas de las metas que se propone alcanzar el nuevo equipo.

El aumento del número de emisoras de FM podría encuadrarse dentro de un fenómeno que ha surgido en los países que tenían antes unos sistemas de radiodifusión rígidos y centralizados con la creación de radios locales diversificadas (5).

Mientras muchas de estas estaciones se mantienen fieles a las emisiones de tipo tradicional, otras han cambiado de orientación al fomentar la participación de los radio-oyentes en la elaboración de los programas y en su producción. Italia es un ejemplo en este sentido: hay en su territorio más de 2.000 emisoras locales de radio y más de 500 canales independientes de televisión.

(4) Encuesta realizada por Facultad de Económicas de la Universidad Autónoma en 1980.

(5) «Un solo mundo, voces múltiples», informe de la comisión Internacional de la Unesco sobre problemas de la Comunicación, dirigido por Sean MacBride.



Cataluña, a toda radio

La situación de Cataluña en la vanguardia radiofónica ha sido una constante desde los inicios de la radiodifusión: ya en 1899 un inglés residente en Barcelona, Royston Saint Noble, seguía desde su taller de electricidad los experimentos de Marconi, 25 años después, ese mismo personaje —entonces en calidad de delegado de Anglo Española de Electricidad— junto con Eduard Rifà y Pau Llorens crean Radio Barcelona, EAJ-1, la primera emisora de radiodifusión de España a la que seguirían Radio Asturias de Oviedo y Unión Radio de Madrid. En aquel momento hacía sólo dos años que se había constituido la BBC (1922) y menos de uno de la puesta en marcha de Radio París.

El desarrollo de la radio que se produjo de forma tan acelerada en el mundo, en dos decenios obligó en Cataluña a la Generalitat, en plena

guerra (1937), a crear una Dirección General de Radiodifusión. Casi medio siglo después, la Delegación de Medios de Comunicación de la restablecida Generalitat ha recibido hasta 250 solicitudes para la creación de emisoras de frecuencia modulada en el marco del Plan de Difusión aprobado en Agosto de 1980, que preveía para Cataluña 18 emisoras que se sumarían al alto número de las que ya están en funcionamiento.

Sin esperar a la concesión del permiso gubernativo, la fiebre de la radiodifusión afecta ya a medio centenar de municipios catalanes. Se han llegado a contabilizar por lo menos 55 emisoras distintas que con más o menos dificultades administrativas —algunas han sido precintadas y han reaparecido— están ya en el aire con mayor o menor estabilidad. Buena parte de ellas corresponden a instituciones —Ayuntamientos, por lo general— que tratan de cubrir así los enormes vacíos de información local y de utilidad urbana que padecen ciudades del área de Barcelona, bastantes de ellas con más de 50.000 habitantes y ningún medio de comunicación local.

La iniciativa municipal en este terreno es tal que está próxima a constituirse una Federación catalana de emisoras municipales, logísticamente apoyada por la Diputación de Barcelona, que preside el socialista Martí Jusmet con el objeto de coordinar esfuerzos, intercambiar ideas y formar un frente común ante los previsibles recortes de emisoras que puedan producirse en cuanto se concedan las autorizaciones oficiales que, con carácter provisional, dará a conocer dentro de mes y medio la Secretaria-

imaginación popular. Se cultivan las voces acariciadoras, sensuales, tipo azafata o anuncios de aeropuerto, como hace la parisina Fip.

Además de todas estas virtudes, la radio informa inmediatamente interrumpiendo los programas cuando es necesario. El caso más espectacular últimamente en Francia fue cuando la Policía tiroteó a Esrine, el «ídolo de los jóvenes» y enemigo público número uno. La radio retransmitió su muerte casi en directo, y los oyentes se precipitaron a comprar los periódicos, sin dar en pensar que no habían tenido tiempo a salir con la noticia.

El resultado de todo esto es que el 36 por ciento de los franceses escucha diariamente la radio (entre las 6 y las 9 de la mañana), y un 35 por ciento en otros momentos del día. Otro fenómeno interesante es el aumento de oyentes de las emisoras cultural y musical de radio Francia. France-Musique ha progresado en un 3 por ciento en cinco años, y France-Culture cuenta hoy con más de medio millón de oyentes fijos.

Sin embargo, el gran interés por la radio en estos momentos se centra en otras formas de difusiones, como con las radio que se llaman libres, paralelas, salvajes o clandestinas, una forma de radio que corresponde a

aspiraciones concretas de grupos que reclaman una información específica. Informaciones de barrio, por ejemplo, y que no sean únicamente de servicios, sino que ayuden a la gente a organizarse según sus necesidades, como las guarderías infantiles, distracciones, etc., radios que surgen y desaparecen, porque carecen de medios para subsistir o las desbarata la Policía. En Francia, donde la radio es un monopolio de Estado, ha habido cientos, cuyos nombres indican sus inquietudes: Radio Verde, Que verde era mi radio, Radio Squatt, etcétera.

Algunas de estas radios locales desempeñaron papeles determinantes en las grandes huelgas de la siderurgia, como «Radio Lorena, Corazón de Acero», o «Radios-Empelo, y Radio-Fessenheim», que surgió para luchar contra las centrales nucleares.

Las radios estatales andan recuperando estos espacios ocupados por las libres-salvajes. En Francia la radio oficial está sembrando radios regionales por todo el territorio. Se empezó por París, con la creación de Fip, en frecuencia modulada, que informa sobre todo lo que ocurre en la comarca de la capital. Funcionan ya cinco en el país, entre ellas una para los jóvenes (Radio-7 que emite música rock a gogo), otra para los ancianos (llamada púdicamente

EL CONTRAGOLPE DE LA RADIO

ria Técnica del Régimen Jurídico de Radiodifusión y Televisión. La lista de emisoras aprobadas debiera conocerse ya, pero el organismo oficial competente se va autoalargando sucesivamente los plazos ante la avalancha de peticiones al objeto de «un mejor estudio de las solicitudes». Es muy probable incluso que de las 120 emisoras de frecuencia modulada previstas para conceder en España, se pase a un número superior, incorporando algunas más cuya concesión estaba prevista para el bienio 82-83.

Entretanto, en las ondas catalanas es posible captar de pronto Radio Municipal de Rubí, o de Sant Boi, o de Esperraguera, o de Arenys de Mar, etc. Algunas retransmiten los plenos del Ayuntamiento en directo; otras, con menos medios técnicos, lo hacen en diferido media hora después. Sus presupuestos varían extraordinariamente: Santa Coloma de Gramanet quería lanzar al aire una emisora con alto nivel de calidad, pero discrepancias entre el equipo municipal de gobierno ha frenado un proyecto que rondaba los 11 millones de pesetas; en Sant Feliú de Llobregat, en cambio, los gastos de la puesta en marcha de la emisora han ascendido a 187.000 pesetas, suficientes para movilizar nostálgicos ciudadanos que habían colaborado años atrás en una emisora local que existió hasta que fue trasladada a Barcelona, junto al personal discotequero que de no ser por la radio municipal quizá no se hubiese enterado aún de que existen Ayuntamientos democráticos. «Sin duda —dice el alcalde Francesc Baltasar, del PSUC— la emisora municipal es una de las más importantes organizaciones de masas de la localidad en

el momento actual y por el fervor puesto en su trabajo por quienes la impulsan desde la Casa de Cultura Municipal, la radio ha sido instrumento ideal para vencer el desencanto.»

Las emisoras municipales, no obstante, están sujetas a los vaivenes de la política municipal. En Sant Boi (San Baudilio del Llobregat, concejales y militantes del PSUC ocuparon hace algunos meses la emisora municipal como protesta por lo que entendían una interpretación abusiva de la programación en favor de la política socialista, mayoritaria en la población en las elecciones locales. Silenciar las emisoras en marcha va a resultar sin duda una obligación impopular para el gobierno de Convergencia i Unió.

Más allá de las municipales, hay toda una serie de emisoras que como el Gaudiana aparecen y desaparecen en el tiempo y en el dial a consecuencia de dificultades económicas y del acecho policial. Quizá sean estas las estaciones de radio que más preocupan en la fase actual a la Administración porque, aunque no legalizadas,

por lo menos en las anteriores es posible encontrar una institución o incluso un grupo de personas determinado en el caso de algunas privadas que ya emiten, que se hacen responsables de la programación y de la ocupación de las ondas que ejercen.

Pero todo este entramado de voluntades radiofónicas simplemente va a sumarse a una espesa red de emisoras ya existente en Cataluña en línea con su tradición. Desde Barcelona ciudad emite la SER a través de la decana Radio Barcelona, sin duda, la de mayor audiencia tanto en onda corta como frecuencia modulada; Radio Nacional de España, que reproduce programas desde Madrid con franjas de horario para espacios locales, la última de las Radios Peninsulares de España, Radio 4 en FM, también de RNE, que desde diciembre de 1976 emite íntegramente en catalán; Radio Miramar (Compañía Intercontinental); Radio Juventud, de la antigua Cadena Azul, y Radio Reloj, de Radio España, que hasta 1939 se llamó Radio Club Associació. Las tres últimas disponen de una emisora de FM, además de AM.

SATELITES DE COMUNICACION:

En 1973 tienen estaciones terrestres	3 países
En 1975 tienen estaciones terrestres	6 países
En 1979 tienen estaciones terrestres	9 países
En 1980 tienen estaciones terrestres	12 países

INCREMENTO DEL USO DE LA ULTRAFRECUENCIA (UHF) EN RADIO:

1960: 16 países tenían una emisión total de más de 30KW
1972: 35 países tenían una emisión total de más de 30KW
1980 todos los países desarrollados y 2/3 de los que tienen ingresos medios.

(Fuente: UNESCO).

ONDAS SUELTAS

Radio-Tercera edad), y así, como decía Cunqueiro, variado, valga citar la de Melun, de Mayenne, y Radio Norte.

Estas radios oficiales están achicando a las otras. Porque el problema de estas es que la afición sola no basta para hacer un buen trabajo. Es fácil poner un LP en una pletina, pero más arduo resulta idear una nueva política de la información, montar una serie de programas coherentes, además de los medios económicos que esto implica. Algunas de estas radios fracasaron también en el intento de hacer participar a los oyentes en la realización de sus propias emisiones. Porque expresarse ante un micrófono exige cierta práctica y serenidad. Montar las cintas, conocimientos técnicos muy precisos. Tampoco pudieron lograr la elaboración de la información (saber qué se debe difundir, cuándo y en qué condiciones). Sólo la radio del Eire (y nos salimos de Francia) lo consiguió con un estudio móvil en un pueblo irlandés. Sus habitantes realizan, presentan y asumen la responsabilidad de cuatro a seis horas diarias de emisiones, en una extensión de 100 kilómetros cuadrados.

38 triunfo

Fuera de este caso excepcional, se ha demostrado que el profesionalismo es necesario, y que, por añadidura, por muy minúscula que sea, una emisora necesita dinero para funcionar. Por ello, radios que nacieron de la anarquía, caen inexorablemente en la publicidad.

Es lo que está ocurriendo en Italia. Desde 1978 y durante dos años saltaron al aire tres o cuatro emisoras por día. 3.300 llegaron a cruzar los aires en aquella península. La ley no las autorizaba, pero tampoco las prohibía. Y a partir de 1980 empezaron a desaparecer. Aún quedan unas dos mil. Que no está mal, pero ya la RAI, después de un momento de años de pasmo y desconcierto, ha recobrado su agresividad y se atreve a competir con las emisoras locales.

Que se están americanizando, pues para poder sobrevivir establecen contratos entre ellas, organizan cadenas a escala nacional, fichan a profesionales y aceptan —solicitan, que digo— publicidad a mansalva. Se prevé que dentro de un par de años no quedarán más que unas trescientas radio locales agrupadas en tres o cuatro cadenas que pertenecerán, naturalmente, a grandes empresas financieras.

En Alemania los textos son mucho más tajantes que en Italia, y la Policía no se anda con muchos miramientos, ni

Abril 1981

El Satélite como medio de radiodifusión:

Desde 1957 a 1979 se han puesto en órbita dos mil cien satélites de enlace para todos los sistemas de comunicación, y se espera que en 1985 funcione el sistema europeo de satélites de comunicación de punto a punto. Existen previsiones en el margen de UHF para un servicio de radio difusión por satélite, con rigurosas limitaciones de potencia para el satélite que impedirán toda recepción directa en el hogar. Uno de los principales desarrollos ya en marcha es el uso de la banda de frecuencia de 12 Ghz, para los satélites de difusión nacional de televisión. El plan es lanzar el proyecto antes de 1985, construir repetidores de televisión por satélite y colocarlos en una órbita sincrónica alrededor de la tierra. De momento el principal sistema en funciones el experimental franco-alemana Symphonie (en 1974 se puso en órbita el I y a finales de 1975 se lanzó el II) otro sistema en marcha es el de comunicación para Japón, lanzado por la NASA en 1978. De cualquier modo, se avecina la necesidad de enfrentarse a una amplia gama de problemas de orden jurídico financiero, económico, social, psicológico, cultural, etcétera, en cuanto a la distribución de espacios y su utilización, similar en su envergadura al planteado con la distribución de espacios en la radiodifusión convencional. ■

Ilustración: J. Cruspina.



En Cataluña, donde desde la guerra existe una tradición de escuchar emisoras extranjeras, no se produjo en este caso la búsqueda de emisiones lejanas para saber qué sucedía en España, porque a través de las emisoras locales, afortunadamente, no se escucharon marchas militares. Desde Radio Reloj, de Radio España, Enric Sopena y Paco Lobatón ofrecieron una buena información desde el primer momento; Radio Barcelona se encontraba retransmitiendo, como toda la SER, el pleno del Congreso, cuando se produjo la irrupción de los asaltantes... Y más allá de las emisoras establecidas, aquella noche se escuchó en las ondas de algunos locutores de emisoras municipales o privadas todavía no legalizadas: «Suspendemos nuestra emisión ante los graves acontecimientos y les recomendamos que sintonicen Radio Barcelona EAJ-I, que está ofreciendo los acontecimientos del Congreso en directo.

A las emisoras de Barcelona se suman otras 20 diseminadas por territorio catalán, pero todavía hay más posibilidades de oferta radiofónica en Cataluña, hay un cierto público que suele sintonizar Radio Andorra, que emite con su popular «Aquí Radio Andorra», en castellano, catalán y francés, según los espacios. Y sin posibilidades de sintonizar, pero instalada en suelo catalán, un compendio de emisoras no puede descuidar a Radio Liberty, que desde Pals, en la Costa Brava, emite hacia los países socialistas en ondas cortas.

Toda esta competencia entre las emisoras ya instaladas y legalizadas ha acentuado el nivel de calidad en las emisoras de radio catalanas, quizá favorecido también por la facilidad de captación de las emisoras francesa e italianas. Para Joan Castelló Rovira, jefe de programación de Radio Barcelona y creador de los programas «Hora 25» y «Directo», ese nivel de calidad es sólo reflejo de la vocación europea de Cataluña. «Antes —precisa— la radio era sólo un tacanisco y una lección magistral de banalidades, pero desde que se elevaron los techos informativos se ha ido recuperando espacio.»

Ese esfuerzo continuado de los profesionales de la radio por dignificar el medio, por borrar esa connotación de superficialidad y banalidad que se le atribuía, ha comenzado a dar sus frutos. Es muy probable que el extraordinario papel desempeñado por algunas emisoras en las críticas horas de la tarde del 23 de febrero y la madrugada del 24 haya significado una reválida definitiva de la radio —si es que la necesitaba— ante la opinión pública.

con la gente ni con el material. Las radios clandestinas son por esto fantasmagóricas, y los piratas de las ondas mucho más radicales desde que una emisora decidiera, en octubre de 1977, después del supuesto suicidio de los dirigentes de la banda de Baader, «la destrucción total de la RFA».

Radio Spectro (Klabautermann en su idioma) emite por frecuencia modulada en Hamburgo. Anarquista y esporádica, es la pesadilla del radiofónico orden, y el policial asegura que Wolfgang Beer, uno de los terroristas muertos el pasado mes de julio era dirigente de esa emisora que, por otra parte, había difundido mensajes ultrasecretos del Servicio de Inteligencia alemán.

Una institución del contrapoder radial en Alemania es Radio-Wendland, que llegó a crear una verdadera «república libre», el 3 de mayo de 1980, en un amplio territorio cerca del futuro depósito de detritus atómicos de Gorleben. Trescientos militantes antinucleares de ambos sexos formaron un estado con sus pasaportes y barreras fronterizas. La Policía acabó con esta secesión, pero hoy los súbditos de la efímera república están instalados en un local del partido socialista, en Bremen, y muchos simpatizantes, autos y tractores llevan su emblema.

Suecia es, con Francia, el país europeo donde más espectacular ha sido el resurgimiento de la radio. Allí se debe a la política de descentralización, a la ayuda que aporta la Sveriges Radio a las veinticuatro emisoras locales. Cada una de ellas emite durante quince horas semanales, con una independencia total en cuanto a la programación. El resultado es que la tercera parte de esas horas está dedicado a la información y a los programas de actualidad, y los espacios culturales (hablados o musicales) ocupan el 20 por ciento del tiempo. Únicamente 20 minutos diarios se dedican a los discos de variedades, es decir, todas estas proporciones son absolutamente contrarias a lo que nos imponen por esta parte de occidente.

A la par de la ayuda de los profesionales, las emisoras locales suecas forman a sus técnicos y a sus locutores. Según un informe de la Unión Europea de Radiodifusión, los niños, los lisiados y los subnormales son los que más posibilidades demuestran para ser excelentes profesionales. Uno, que lleva más de veinte años en este oficio se pregunta a cual de las tres categorías le gustaría pertenecer para ser bueno. Y como Fernando Pessoa digo: ni se escribe ni se radia / es una infancia sin fin. ■

R. Ch.